

# “El hombre que quiso hablar con el presidente”

Una obra de Saúl Enríquez.

## **Personajes:**

Jonás: Jubilado.

Sebastián Walls: Presidente.

Ezequiel: Desempleado.

Braulio Ortiz: Periodista.

Niño: Estudiante.

Chico: Empleado del Pri.

Políticos / Asesores / Soldados/  
Reporteros.

*¿Para qué sirve la utopía? Sirve para eso: para caminar.*

*Para caminar hacia ella.*

*Para no quedarse quieto.*

Eduardo Galeano.

## **ESCENA I.**

Joven con pistola en mano.

*Jonás platica con tres niños.*

**Jonás.**- México es un país de cobardes.

México es un país de cobardes.

¡México es un país de cobardes!

Les grita mi abuela.

Ellos entran en bola a la hacienda, rompen todo, rompen nuestra casa, abren los cajones... todo lo que encuentran lo esconden entre sus ropas, dentro de sus sombreros... No les importa qué. Solo les interesa tener algo...sus sombreros.

**Niño.**- ¿Por qué hacen eso abuelo?

**Jonás.**- No lo sé. Escucha...

Uno asesina a otro... a su amigo por una pieza de plata, dos disparos que le abren el pecho... Al abrir un ropero sale una niña. Grita, lleva un vestido azul...la niña, se preparaba para salir... es domingo, y los domingos la gente pasea en la alameda.

Todos se ponían guapos... Como hoy.

Los muy canallas toman a una niña de doce años, dos se la llevan al potrero...aún no llegan al potrero y ella ya va sin ropas...

**Niño.**- ¿Por qué?

**Jonás.-** Shh. Escucha: Gritos. Los animales enloquecen... las vacas, gallinas, puercos, sobre todo los puercos... Todo pasa muy rápido, no sé a qué le disparan, pero los balazos siguen... las voces de ellos que son como mugidos. Los caballos y esos hombres escapan, los dueños de la casa están tirados no sé si están muertos... la niña desnuda, está viva. Lo sé porque llora.

**Niño.-** Qué feo.

**Jonás.-** Mi abuela levanta la mirada. Justo enfrente hay un joven temblando... descalzo y sin camisa. Ambas piernas casi hundidas a la tierra, como un árbol frágil. Tiene una pistola en la mano...apunta a algo... algo a lo que nunca disparó.

**Niño.-** ¿Por qué no les dispara?

**Jonás.-** No lo sé. ¿Tú sabes?

**Niño.-** A lo mejor le dio miedo.

**Jonás.-** Nunca me he podido quitar de mi mente la imagen de ese joven parado, ahí... viendo todo esa injusticia le pasaba enfrente... y no hizo nada.

**Niño.-** A lo mejor sigue ahí.

**Jonás.-** Es probable mi niño.

**Niño.-** ¿Y ellos pueden venir aquí?

**Jonás.-** ¿Quiénes?

**Niño.-** Los malos.

***Ezequiel interrumpe.***

**Ezequiel.**- No chaparro... dice su mamá que se vayan a comer.

***Los niños salen corriendo.***

**Ezequiel.**- ¿No te cansas de contar esa historia?

**Jonás.**- ¿No te cansas de regañarme?

**Ezequiel.**- ... No me gusta, que les cuentes eso. A mí tampoco me gustaba.

**Jonás.**- Ja. Me acuerdo perfecto de tu cara al escucharla por primera vez. Abrías la boca de este tamaño.

**Ezequiel.**- ¿Ya tomaste tus pastillas?

**Jonás.**- Clarines y trompetas.

**Ezequiel.** Clarines y trompetas.

**Jonás.**- ¿Qué?

**Ezequiel.**- ¿Te tomaste tus pastillas?

**Jonás.**- ¡Sí! ¿Eres de la policía?

**Ezequiel.**- Abuelo.

**Jonás.**- Eres insoportable... ¿Sabes cuándo te convertiste así? Cuando comenzaste a trabajar para el pinche PRI... ese día toda la aureola de alegría que había a tu alrededor, mira ¡Caput! A la chingada pues.

**Ezequiel.**- Sí, sí... Encontré todas tus pastillas tiradas en la basura.

**Jonás.**- Un día te vas a dar a cuenta de tu error... pero la culpa la tengo yo.

**Ezequiel.**- Pues sí. Tú eras priista.

**Jonás.**- Yo nunca fui priista, no digas pendejadas.

**Ezequiel.**- Solo recuerdas lo que te conviene.

**Jonás.**- Era sindicalizado. Nada más. PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL... REVOLUCIONARIO: INS-TI-TU-CIO-NAL. Es una pinche contradicción. No se puede ser las dos cosas.

**Ezequiel.**- Tus pastillas.

**Jonás.**- Yo soy un pinche revolucionario, por eso no me tomo tus pastillas carajo.

**Ezequiel.**- No pagué estas pastillas pa/

**Jonás.**- ¿Ese es el problema?

**Ezequiel.**- Abuelo.

**Jonás.**- ¿El dinero es el problema?... Me convierto en un idiota cuando tomo estas porquerías. ¿Así quieres verme?

**Ezequiel.**-...

**Jonás.**- ¿Qué significa ese silencio?

**Ezequiel.**- Nada.

**Jonás.**- Crees que soy un inútil. ¿Crees que soy un inútil?

**Ezequiel.**- No.

**Jonás.**- Muy pronto te voy a demostrar lo contrario. Tú y tu pinche generación nos han mandado a la basura...

**Ezequiel.**- Tus pastillas.

**Jonás.**- Todo lo que aprendimos. Saz. Un corte seco. Y la fregada todo.

**Ezequiel.**-...

**Jonás.-** Todo lo que hicimos por ustedes. Todos esos pinches derechos laborales...a su generación se los han arrebatado y ni un dedo han levantado... pero muy pronto.

**Ezequiel.-** ¿Ya cenaste?

**Jonás.-** No te importa... Antes las cosas se solucionaban frente a frente. Un hombre hablándole a otro hombre. Hoy es puro fregado parloteo.

**Ezequiel.-** ¿Para qué hiciste tu maleta?

**Jonás.-** ¿No se puede tener secretos en ésta pinche casa?

**Ezequiel.-** ¿Vas a algún lado?

**Jonás.-** ¿Por quién votaste?

**Ezequiel.-** Por el ganador, como siempre lo hemos hecho en esta casa.

**Jonás.-** ¿Qué opinión te merece el presidente?

**Ezequiel.-** ¿Quieres escapar?

**Jonás.-** ¿Qué opinión te merece?

**Ezequiel.-** Este país no va cambiar hasta que la gente cambie.

**Jonás.-** ...¿Eso crees?

**Ezequiel.-** Sí, eso creo...¿ahora te vas a tomar tus pastillas?

**Jonás.-** Me la tomo si me respondes algo.

**Ezequiel.-** A ver...

**Jonás.-** Pero piensa bien tu respuesta... ¿Qué le dirías al presidente si lo tuvieras frente a frente?

**Ezequiel.-** ¿Al presidente?

**Jonás.**- Aja, tú y él. Solitos en una banca.

**Ezequiel.**- No lo sé.

**Jonás.**- *mmta.*

**Ezequiel.**- No sé... este... échele ganas. Siga trabajando. Escuche más al pue/

**Jonás.**- ¡Trabajas para ellos carajo!

**Ezequiel.**- No es fácil Jonás. Es decir, le puedo decir mil cosas pero... ¿Qué le puedo decir que valga la pena? No tendría sentido.

**Jonás.**- ¿Por qué?

**Ezequiel.**- ...

**Jonás.**- ¿Vale más que tú?

**Ezequiel.**- No es eso.

Jónas.- Eres como el tipo de la historia de la abuela.

**Ezequiel entrega las pastillas. Jonás las lanza a la calle.**

Ezequiel.- ¡No las tires! ¿Sabes cuánto cuestan?

Jonás.- ¡Tómalo de la pensión que cobran por mí! ¿Sabes cuánto trabajé para esa empresa?

Ezequiel.- 30 años.

Jonás.- 37 años... Compré esta casa. Ustedes no me corren solo porque yo la compré.

Ezequiel.- Tú sabes que eso es mentira.

Jonás.- Yo sé muy bien lo que le voy a decir.

Ezequiel.- ¿A quién?

Jonás.- Al presidente.

Ezequiel.- Ay abuelo...

Jonás.- Voy a hablar con él.

Ezequiel.- ¿Quieres hablar con el presidente?

Jonás.- Voy a hablar con él.

Ezequiel.- Abuelo... eso es imposible.

Jonás.- Es importante lo que tengo que decirle.

Ezequiel.- ...

Jonás.- Yo sé que tú crees que no tengo nada interesante que decir. Pero te equivocas.

Ezequiel.- Para eso es tu maleta.

Jonás.- No pueden encerrarme. Conozco mis derechos.

Ezequiel.- Tú no vas a ningún lado abuelo.

Jonás.-...

Ezequiel.- Abuelo.

Jonás.- No digas nada. Hay que saber cuándo callarse... ¿Qué hay de cenar?

## **ESCENA II.**

### **Discursos.**

Sebastián Walls.- ¿Y quién se cree esa pendeja?

Asesora 2.- Señor presidente, con todo respeto....

Sebastián Walls.- Le hablas a esa puta locutora y le agradeces a la mención, Después le hablas al inútil de Pérez, y que suelten hoy mismo a los perros del fisco.

Asesora 2.- Sí señor, ¿Podemos seguir ensayando en su discurso?

Sebastián.- Y Dile a López, que haga públicas las fotos de esa vieja con su amante cubano.

Asesora.- Señor... me parece demasiado.

Sebastián.- ¿Te pedí opinión? No me digas a mí lo que tengo que hacer... Si esa locutora de cuarta crítica mis discursos, es por tu pinche incapacidad. Así que cierre el hocico señorita o acabará con su pujante carrera de prostituta 5 estrellas.

Asesora 2.- ...

Asesor 1.- Su discurso del día de la mujer está listo. Es para mañana.

***Sebastián Walls, Presidente de la República. Se coloca en el estrado de su auditorio.***

Sebastián Walls.- Pendejos... Nuestro país está viviendo momentos de armonía. Nuestro México está hecho por hombres y mujeres inalcanzables...

Asesor 1.- Mujeres incansables.

Sebastián Walls - Sé lo que dije.

Sebastián Walls.- Mujeres que trabajan todos los días...

Braulio.- Mujeres que todos los días trabajan, Señor Presidente. Sea enfático cuando diga Mujeres... es una recomendación.

Sebastián Walls.-... Nuestras Mujeres.

Braulio.- Las Mujeres.

Sebastián Walls.- ¡Las pinches mujeres! Pasemos a lo importante... Lo que pensé, nada es importante... ¿Quién está escribiendo estos pinches discursitos?

Braulio.- Mi equipo señor.

Sebastián Walls.- ¿Y entre todos no pueden hacer algo que pueda leerse?

Braulio.- Tiene razón. A ver tú, pásale el otro discurso.

Asesor 1.- Con gusto.

Sebastián Walls - ¿Esta es la tribuna que tendremos mañana?

Asesor 2.- Muy parecida... ¿le queda bien?

Sebastián Walls.- Me siento torpe... mira mis brazos... ¿Ves? No tienen un movimiento natural. Bueno, leamos: Nuestro gobierno ha lanzado una campaña sin presidentes... Una campaña sin precedentes, para poner fin a la violencia contra las mujeres. La campaña se erige... se, se dirige sobre todo a Compartir la impunidad...

Braulio.- Combatir la impunidad...

Asesor 2.- Vaya lapsus que se acaba de tirar este pendejo.

Asesor 1.- Haga silencio.

Sebastián Walls.- Ya me cansé...

... combatir la impunidad. Esta empresa, requiere la responsabilidad de todos: de quienes están en el gobierno pero también de cada cuidada... ciudadano,

Braulio.- Siga, va bien.

Sebastián Walls.- ¡Pueden pasar ese puto Pronter más lento, carajo! .... Whisky.

Asesor 1.- Por supuesto.

Asesor 2.- Señor, vamos a tener que parar.

Sebastián.- ¡No me interrumpan!

Asesor 2.- Señor, quieren hablar con usted.

Sebastián.- ¿Quiénes?

Asesor 2.- Ellos.

Sebastián.- Puta madre.

Braulio.- Tú tranquilo.

Sebastián.- Atrás de mí. Todos rápido. Ponlos en línea.

***Se abre una gran pantalla. En ella una sala de conferencias. 5 hombres y una mujer impecablemente vestidos, una sombra no permite verles el rostro... La más vieja (4) , toma la palabra.***

4.- ¿Ya te cansaste Sebastián Walls?

Sebastián.- No, señores.

1.- Bastante fallido tu discursito en Guerrero.

3.- Pero tranquilo Sebas, No está tan mal... para ser el último que dirás, no está tan mal.

1.- Tenemos algo que muy importante que decirte.

2.- Hemos hecho un consenso.

3.- Consideramos que es lo mejor para el país.

2.- Vamos a fingir tu muerte.

1.- ¿Tienes algo que decir?

Sebastián.- Bueno.

1.- Algo importante.

2.- De verdad importante.

Sebastián.- Mejoraré...

3.- ... perdón ya no pude aguantar la risa.

2.- ¿Vieron su rostro? Parecía un... parecía un... este, ¿cómo se llaman estos pinches marsupiales que te comiste el otro día?

3.- ¿Canguro?

2.- No, eso ni se come... el otro. No me acuerdo... ¿Cómo se llamaba?

1.- Ay Sebastián, Sebastián... estás fallando muy seguido... un presidente puede ser cualquier cosa, menos torpe.

Sebastián.- Ustedes saben que soy capaz.

2.- *Hechos son amores* Sebastián... así nunca llegarás a esta mesa. ¿Sabes a lo que me refiero?

Sebastián.- Sí, por supuesto.

2.- ¿Cómo se llamaba ese animal?

3.- El problema no és, que la gente no te quiera. El respeto cabrón... el respeto.

4.- ¿Tienes algo que decir? Algo importante.

Sebastián.- Bueno, yo...

2.- No. Organízate. Organiza a tu equipo... Y ¿Quién es la rubia de atrás?

Sebastián.- ¿Cuál?

2.- La Rubia.

Sebastián.- ¿La de la izquierda?

4.- (*Golpea en la mesa*) ¡No dudes carajo! Eres el puto presidente de la república y estás ahí porque dos pendejos de esta mesa creyeron en ti. Cuida tu chingada imagen. Péinate como hombre, Sé un puto caballero, habla con firmeza, y mejora las cifras de esas pendejas encuestas... invertimos mucho dinero en ti cabrón, si no te muestras confiable, el dinero no circula, y si el dinero no circula... te dejo, tengo que cuidar mis flores.

1.- Señores, si no tienen algo más que decir... ¿No? Bueno, vamos iremos a isla Santorini, si gustas acompañarnos... No... mejor no. Tienes mucho que arreglar.

2.- Hasta pronto.

### **Se corta la comunicación.**

Braulio.- Bueno equipo, todos a trabajar.

Sebastián.- ...

Braulio.- Señor presidente... ¿Señor presidente?... ¿Qué propones Sebastián?

Sebastián.- No lo sé.

**Escena III.**

**Patriotismo.**

**Oficina de Ezequiel.**

Chico.- Y eso queremos.

Ezequiel.- Eso quieren.

Chico.- Eso dije.

Ezequiel.- Televisores.

Chico.- Para cada uno.... De plasma. ¿Así se dice?

Ezequiel.- 3225 televisores.

Chico.- 3225 votos.

Ezequiel.- ... de plasma.

Chico.- Estamos entrando a la era digital.

Ezequiel.- Estás confundido.

Chico.- Ya hicimos las cuentas, mire, ustedes nos prometieron una cancha de fútbol. No la queremos, los niños ponen cualquier cosa de portería y ya está. Es más, nosotros les ponemos los balones.... Le sale más barato.

Ezequiel.- Mira... ¿cómo dices que te llamas?

Chico.- Chico, llámame Chico.

Ezequiel.- Nosotros no compramos votos.

Chico.- A huevo que sí. Yo conozco su negocio. A ti te pagan por conseguir votos para el PRI.

Ezequiel.- Nosotros...

Chico.- Vamos a hablar en serio, le estoy tratando de hablar directo, no me quiera marear porque *se la va pelar*, ya le mostré todas las firmas. Ya le traje el presupuesto. Es un ganar- ganar.

Ezequiel.- Me estás ofendiendo.

Chico.- Nosotros los ofendemos a ustedes... ¿Nosotros? Ustedes van a nuestro pinche predio, se bajan de sus putas camionetas que nosotros pagamos con nuestros impuestos...

Ezequiel.- Tú pagas impuestos.

Chico.- Trato de no, pero ustedes siempre ven la forma.... Decía, llegan como unos pinches dioses, nos llevan sus despensas de a peso, se sacan fotos con las señoritas menos feas que encuentran, nos regalan esas horribles camisas y mandiles... y todo eso va a la basura... ¿Me está entendiendo?

Ezequiel.- Para tu tren...

Chico.- Ya no queremos su basura, queremos unos televisores grandotas en nuestras casas... nunca hemos sido deportistas, ni lo seremos... no queremos canchas. Queremos *smars tivi*.

Ezequiel.- Te diré lo que haremos.

Chico.- No vengo a negociar, son pantallas por votos. Si usted no las quiere dar, iré con los de otro partido... al cabo que está aquí enfrente.

Ezequiel.- Adelante... vaya.

Chico.- Ah, de plano...

Ezequiel.- De puntitas, es más, ¿Quieres que hable y le digo que vas para allá?

Chico.- Muy Bien. ¡ATENCIÓN PRIISTAS ESTE GÜEY ACABA DE PERDER MÁS DE 3000 VOTOS!

***Entra el Jefe a la Oficina.***

Jefe.- No grites.

Ezequiel.- Jefe, yo puedo...

Jefe.- Silencio.

Chico.- A ver si usted es más listo...

Jefe.- Aceptamos.

Chico.- ¡Ah chinga! es usted mago o...

Jefe.- Guarda silencio y escucha... mañana quiero todas las credenciales para votar aquí. Quiero firmas en hojas limpias no ese pinche desmadre que traes en las manos. Quiero fotos y otras 10 personas mayores de Edad que sirvan como testigos. ¿Entendiste?

Chico.- Sí señor.

Jefe.- Y nunca vuelvas a gritar en mis oficinas. ¿De acuerdo?

Chico.- Sí señor.

Jefe.- Ten mi tarjeta, Búscame si necesitas algo. Ve a emborracharte.

Chico.- Unas a su salud jefe.

***Sale Chico.***

Jefe.- Nunca los dejes hablar. Las condiciones las pone el partido. Ellos nos necesitan, no nosotros a ellos.

Ezequiel.- ¿Cómo iba a negociar una estupidez?

Jefe.- ¿Sabes que en ese predio no tienen luz?

Ezequiel.- Es que yo no puedo...

Jefe.- ¿No puedes qué?

Ezequiel.- Prometer algo que no...

Jefe.- ¿Cuánto tienes trabajando aquí?

Ezequiel.- Seis meses.

Jefe.- Entiendo... Déjame explicarte algo. Esa gente siempre estará ahí, porque se reproducen eh... serán pobres por generaciones, no les interesa mejorar. ¿Sabes qué harán con esas pantallas? Las venderán, o terminarán en casas de préstamo. Pero necesitamos votos Ezequiel. No me importa de dónde vengan. El partido no la tiene fácil, con el presidente que tenemos. Pero nosotros somos un sistema... nosotros hacemos que esto funcione y te diré algo más... la corrupción es el lubricante de este sistema.

Ezequiel.- ...

Jefe.- No me mires así. No lo inventé yo.

Ezequiel.- ...

Jefe.- ¿Alguna duda?

Ezequiel.- ¿Qué tan importante es lo que diga el presidente?

Jefe.- Mucho... es El presidente.

Ezequiel.- Pero me acabas de decir que es un sistema... realmente...

Jefe.- Realmente me vale madre. ¿Quieres que busque a otro? ¿Alguien que realmente crea en nuestro proyecto de nación?

## **ESCENA IV.**

### **Palabras.**

**Un niño sobre una silla.**

Niño.- *México, creo en ti,  
como en el vértice de un juramento.*  
  
*Tú hueles a tragedia, tierra mía,  
y sin embargo ríes demasiado,  
acaso porque sabes que la risa  
es la envoltura de un dolor callado.*

Padre.- Bien chaparro, ahora con más amor...tienes que *enchinarme* la piel.

Niño.- Ok.

*México, creo en ti,  
como en el vértice de un juramento...*

¿Qué es vértice?

Madre.- No sé, suena como...

Padre.- Vértice... de verter... O sea, cuando riegas un juramento.

Niño.- Ah. Ok, entonces debo extender mi mano, así como si regara...

Padre.- Exacto...

Niño.- *México, creo en ti,  
como en el vértice de un juramento.*  
  
*Tú hueles a tragedia, tierra mía,*

*y sin embargo ríes demasiado....*

Tengo hambre...

Padre.- Termina niño.

Niño.- Una galleta...

Madre.- Déjalo comer.

Padre.- ¿No quieres ganar?

Niño.- Sí... Pero también tengo hambre.

Maestro.- Estamos listos es el turno de su hijo...

Niño.- ¡Quiero comer!

Padre.- Te calmas ya cabrón. Te quiero concentrado. Recuerda para qué hacemos esto.

Niño.- Pero papá...

Padre.- A callar carajo. Ve y gana. Le hemos invertido mucho tiempo.

Niño.- No sé cómo me metí a esto. Camino hacia otro salón. Veo a dos niños comer sándwiches. Mi corazón *retiembla* en su centro... Mis padres me miran. Mi madre llora, siempre llora. Mis tripas rugen. Entro al salón y veo a mis adversarios. Todos queremos ganar. Algunas niñas aún revisan su poema en una hoja doblada una y mil veces. Otros me sonríen. Conmover a los jueces... yo debo llorar en la frase:

*Si yo conozco el cielo es por tu cielo,*

*si yo conozco el dolor es por tus lágrimas*

*que están en mí aprendiendo a ser lloradas.*

... solo tengo una oportunidad. Sin errores. Mis tripas rugen. Claridad. Dicción. Énfasis. Mi padre me mira. Todos queremos ganar. Mi mano tiembla. Nunca me pasa. Mi mano tiembla. Mis tripas rugen. Sudan.)

(Dicen mi nombre. Aún no se como pero ya estoy en estrado. Mi madre llora, siempre llora.)

Presentador.- Toca el turno al alumno de la escuela federal “Sentimientos de la Nación”. Recordemos que la final Nacional de declamación, se realizará en un magno desayuno en palacio Nacional, en dónde conversarán y estrechará la mano de nuestra máxima autoridad. Nuestro presidente: Luis Donaldo Colosio.

Chiquillo. El estrado es todo tuyo.

Niño.- (Todos me miran, ¿Qué hago aquí? ¿Cómo comienza el poema?)

¡Patria! ¡Patria! tus hijos te juran  
exhalar en tus aras su aliento,  
si el clarín con su bélico acento  
Nos convoca a lidiar con valor.

Muy buenas tardes señores del jurado, amable concurrencia. Mi poema lleva por título “México creo en ti”, Autor. Ricardo López.

*México, ¡creo en ti!*

*como en el ...*

-Perdón voy a comenzar de nuevo...-

*México, ¡creo en ti!*

*como en el ... Como el riego de una promesa.*

(mi madre llora, siempre llora. Mi papá hace grandes gestos con las manos.. Mis tripas rugen. Dos niñas se abrazan festejando mi error. Lloro. Es una emoción que no puedo controlar. Lloro. Las palabras salen de mi boca)

*México, creo en ti,*

*como en el vértice de un juramento.*

*Tú hueles a tragedia, tierra mía,*

*y sin embargo ries demasiado....*

(Mi boca sigue soltando palabras y mis manos se mueven. No sé qué estoy diciendo. Mi madre llora, mis amigos también.)

*Si yo conozco el cielo es por tu cielo,*

*si yo conozco el dolor es por tus lágrimas*

(Caigo de rodillas)

*que están en mí aprendiendo a ser lloradas.*

(El público está de pie.)

*Mi credo, Patria, tiene que ser tuyo,*

*como la voz que salva*

*y como el ancla...!*

*GRACIAS.*

(¡Ganamos, ganamos! Dicen. Estoy en el piso. Y lloro con la envoltura de un dolor callado)

## **ESCENA V.**

### **Un país de egoístas.**

Jonás.- ¿Qué le vas a decir al presidente?

Jonás.- ¿Alguien despertó de buen humor?

Ezequiel.- ¿De verdad crees que hablando se pueden arreglar las cosas?

Jonás.- ¿Conoces otra?

Ezequiel.- ¿Qué le dirás?

Jonás.- ¿Qué te pasa?

Ezequiel.- ¿No me vas a contestar?

Jonás.- ¿Te hicieron algo? ¿No dormiste?

Ezequiel.- ¿Qué le dirás al presidente, abuelo?

Jonás.- ¿Me vas a llevar con él?

Ezequiel.- ¿Sirve de algo? ¿En verdad sirve para algo? ¿Crees que una sola persona puede algo cambie?

Jonás- ...

Ezequiel.- ¿Entonces?

Jonás.- ¿Te acuerdas del tipo que se queda parado en medio del saqueo?

Ezequiel.- ¿El de tu cuento deprimente?

Jonás.- ¿Qué hubiera pasado si él dispara? ¿Qué hubiera pasado si al menos alguien, en medio de toda esa injusticia, trata de defenderse?

¿Cuántas injusticias no hubieran sucedido si al menos una bala da en un ladrón? ¿Qué detuvo al joven? ¿Por qué no disparó?

Ezequiel.- ¿Hubiera sido distinto?

Jonás.- ¿Odiarían que yo les contara todos los días la historia de un héroe?

Ezequiel.- ¿Un héroe? ¿Un héroe en nuestra familia?

Jonás.- ¿No es un héroe aquel que vence a su miedo y enfrenta aquello que siente perdido? Pero lo enfrenta, ¡sabe que es su deber pelear! ¿No es un héroe que decide no ser un cobarde? ¿No hubiera sido un héroe, un pequeño joven luchando hasta morir por su gente? ¿Cuántos héroes hay en este país? ¿A cuántos héroes conoce Ezequiel?

Ezequiel.- ¿De verdad este es un país de cobardes? ¿Realmente lo crees?

Jonás.- ¿Te sientes orgulloso de mí?

Ezequiel.- ¿Qué?

Jonás.- ¿Te sientes orgulloso de mi vida de obrero?

Ezequiel.- ...

Jonás.- ¿Cuánto crees que me quede de vida Ezequiel? ¿Tú crees que yo estoy orgulloso? ¿Tú crees que me siento orgulloso de mi vida? ¿Sentirías orgullo de una vida donde tu único éxito ha sido conservar un empleo ?

Ezequiel.- ...

Jonás.- ¿Entiendes ahora porque quiero ir con el presidente?

Ezequiel.- ¿Quieres ser el héroe de la familia?

Jonás.- ¡¿Estás escuchando lo que digo?!

Ezequiel.-...

Jonás.- ¿Me ayudarás?

Ezequiel.- Te hace falta una pregunta.

Jonás.- ¿Cuál?

Ezequiel.- ¿Crees que siento orgullo por lo que hago?

## **ESCENA VI.**

### **Nada es personal.**

Sebastián.- ¡A la mierda, todo se va a la mierda!

Asesor 1.- ¡Agua para el Presidente!

Asesor 2.- ¡Maquillaje!

Sebastián.- ¡Traigan un whisky!... Hijos de puta.

Braulio.- No era necesario que respondiera Señor presidente.

Sebastián.- ¿Y qué debí haber hecho? ¿Ignorar sus estupideces? ¡Si ese pinche gato llegó a agredirme hasta mi tribuna fue porque tengo un equipo de pendejos!

Braulio.- El tipo estaba sometido.

Sebastián.- ¡Me lanzó unos huevos! Nadie va a ofenderme en mi cara e irse cómo si nada.

Asesor 2.- Ya lo encerramos. Los medios no podrán llegar a él.

Braulio.- Era una trasmisión en vivo señor, usted no puede golpear a un ciudadano.

Sebastián.- ¡No lo iba a golpear!

Braulio.- Eso parece en los videos.

Sebastián.- Pinches videos...¡Escuchaste las risas Braulio!

Asesor 1.- Tenemos que regresar. El canciller de Estados Unidos pide...

Sebastián.- ¡Que se vaya a la mierda también!

Braulio.- ¡Eres el presidente, Sebastián!

Sebastián.- ¿Y? A mí ningún pendejo me va a ofender he irse como si nada.

Braulio.- Ibas a patearlo... debes tener la cabeza fría... No lo tomes personal.

Asesor 1.- Señor Presiente... el canciller.

Sebastián.- ¡A quién carajos se le pide un Whisky!

Braulio.- Debemos enfocarnos. Pásenme ese discurso.

Sebastián.- No saldré.

Braulio.- Vamos a ensayar rápido. Necesito que lo leas.

Sebastián.- Que lo lea mi secretario.

Braulio.- Señor, puedo hablar de persona a persona un momento.

Sebastián Walls.- Rápido.

Braulio.-Sebastián... mano, es en serio. Nos estás Jodiendo a todos.

Sebastián Walls.- ¿Yo te jodo a ti?

Braulio.- No te enojes, estoy tratando de hablar como tu amigo.

Sebastián Walls.- Por la amistad que te tengo no te mando a la chingada ahora mismo.

Braulio.- Te necesitamos. Esto no es una gubernatura, aquí todos los ojos están sobre nosotros...Las estadísticas no mienten, estamos cayendo.

Sebastián.- Sabías perfectamente cuales eran mis puntos débiles. Haz tu trabajo... Yo no puedo estar exponiéndome así.

Braulio.- Lo hacemos Sebastián. Nosotros cuidamos tu imagen. Pero no podemos hablar por ti.

Sebastián Walls.- Estás diciendo que soy un pendejo.

Braulio.- ¿Qué te pasa? ¡Nadie dijo eso!

Sebastián Walls.- Baja la voz. Hablaremos tranquilamente. ¿Necesitas más temple de mi parte? Está perfecto. Usted me culpa a mí de que su pendejo equipo no se luce, por mi culpa. ¿Es verdad?

Braulio.- Sebastián, por favor.

Sebastián Walls.- Pásame tu pinche discursito.

Braulio.- Amigo...

Sebastián Walls.- ¡Señor presidente!

Braulio.- Señor presidente.

Sebastián Walls.- Lee. Pero si fallas o equivocas una sola vez. Tú y tu infalible equipo pueden regresar a sus empleos de reporterillos de quinta.

Asesor 2.- ¿El señor quiere más Whisky?

Sebastián Walls.- Señor presidente Braulio Ortiz, Por favor los millones de mexicanos, sus compañeros de partido y la bola de idiotas que no creen en usted... queremos escuchar que chingaos quiere decirnos.

Braulio.- ...

Sebastián Walls.- Se ve usted inseguro presidente... Lea... lee o te vas a la chingada en este momento... no es personal, eh.

Braulio.- Siento una emoción profunda, en la que se enlaza nuestra historia con la esperanza de un futuro mejor para nuestros... para nuestro gran país.

Sebastián Walls.- *Peccata minuta...* Siga, siga.

Braulio.- Como Presidente democrático, respetaré a todas y a cada uno... cada una... de las voces de la sociedad. Voy a ejercer un Gobierno abierto, que hable con verdad, que pida opinión, que escuche a la ciudadanía y para la toma de decisiones.

Quiero que las buenas propuestas guíen a este Gobierno. Será un Gobierno *falici...* facilitador... un ejecutor de las mejores ideas de los mexicanos.

Sebastián Walls.- ¿Quién es el pendejo?

Braulio.- ...

Sebastián Walls.- Se van. Consigan a otros hoy mismo. Alguien que si pueda con esto.

Braulio.- No seas Cabrón.

Sebastián Walls.- ¿Qué? No puedes leer tus propios discursos. Decías que me falta mano dura ¿No? A chingar a su madre entonces.

Braulio.- Discúlpame.

Sebastián Walls.- Dilo con más fuerza. Se enfático.

Braulio.- ...

Sebastián Walls.- ¿Lo tomaste personal? ¿Te sientes ofendido? ... Saquen a este pendejo de aquí.

Braulio.-...

Sebastián Walls.- ¿Algo más?

Braulio.- A ver quién te aguanta tus...

Sebastián.- Por tu bien no hables.

Asesor 2.- No te vayas, Braulio, a ti es el único que escucha...

Sebastián.- ¿Alguien más tiene algo importante que decir? ¿Alguien quiere vestirse de héroe? Pérez: Dile al Canciller, que no regresaré. Y hazme una junta con los directores de las televisoras.

Asesor 1.- ¿Para qué?

Sebastián.- Para hoy. ¡Muévanse!

## **ESCENA VII.**

### **Perro come perro.**

***Un empleado del PRI, desde su cubículo.***

Chico.- ¡Siguiente!

Ezequiel.- Buenos días.

Chico.- Buenos.

Ezequiel.- ¿Chico? ¿Tú que haces aquí?

Chico.- Mire, qué pequeño es el mundo. ¿Cómo ves? Mi tercer día... colega.

Ezequiel.- ¿No eras pobre?... ¿No querías unas televisiones?

Chico.- ¡Hey!... *Perro no come perro*, ¿Me explico? Tu jefe me colocó aquí. Y más vale que te vayas callando porque, porque aquí graban todo...

Ezequiel.- Tú fuiste a venderme votos cabrón, ¿y así te premian?

Chico.-“ Talento, solo falta apoyarlo”.... y se amable, ahora estás en mi chamba, ¿Quieren hablar con quién?

Jonás.- Con el diputado Ramírez.

Ezequiel.- Eres un pinche buitre.

Chico.- Tranquilo...Sí ruquín, mire haga esta carta y en un mes recibirá una respuesta.

Ezequiel.- Mi abuelo no puede esperar tanto.

Jonás.- Pues sí. No me les vaya a morir.

Chico.- Uy, lo siento.

Ezequiel.- Háblale.

Chico.-El diputado no pude....¿Ves por qué siempre debes ser amable? La vida da muchas vueltas.

Ezequiel.- Mira, pendejo...el diputado me dio esa tarjeta y me dijo que viniera a verlo, necesito de su ayuda... yo también trabajo para el partido.

Jonás.- Por desgracia.

Chico.- ¿Sabes cuantos pendejos llegan con esas tarjetitas?... pero está bien, que no se diga que no ayudo a un colega. ¿Cuál es el asunto? ¿Y de cuánto va a ser?

Ezequiel.- Prefiero hablarlo con él y no te voy a dar un puto centavo.

Jonás.- Queremos hablar con el Presidente y ese tal diputado... su jefe, nos puede llevar a él... así que colabore con la causa.

Chico.- ¿Quieren hablar con el Presidente?

Jonás.- No es como suena.

Chico.- Ah, tráfico de influencias... El ruco se muere, y debemos ponernos a su servicio ¿Tú crees que el partido existe, para cumplir la última voluntad de un anciano?

Ezequiel. Escucha....

Chico.- Aquí venimos a trabajar por el futuro país, cabrón.

Ezequiel.- ¿Perdón?

Jonás.- Hey, bájame el tono de tu voz. Tú eres un servidor público.

Chico.- Se equivoca. Yo trabajo para el partido...

Jonás.- ¿Y dónde crees que sale el dinero pinche sanguijuela?

Chico.- Pues está sanguijuela, les dice que se larguen.

Jonás.- Responde una pregunta.

Chico.- Ándele, nomás porque está viejito.

Jonás.- ¿Tú que le dirías al presidente si lo tuvieras frente a frente?

Ezequiel.- Abuelo.

Chico.- No entiendo.

Jonás.- Ni siquiera lo has pensado.... ¿Comprendes?

Chico.- ¿De qué habla?

Jonás.- Usted no se considera a sí mismo importante.

Chico.-....

Jonás.- Usted no cree que llegaré con el presidente ¿Cierto?

Chico.- Lo entiendo. Uste, ya sirvió al país y siente, ¿Cómo dicen? nostalgia por el pasado Mire. Hágale una cartita y yo se la haré llegar ¿Qué necesita? ¿Una silla de ruedas? ¿Un grupo de baile en su iglesia?

Jonás.- Qué corto de entendimiento es usted.

Ezequiel.- Es hora de irnos.

Jonás.- Usted es parte de un sistema podrido e inútil. Miles de garrapatas tratando de estar en una mejor posición para chupar más... Ustedes hacen pensar a los jóvenes que a este país se ahogó en la mierda...

Ezequiel.- Vámonos abuelo.

Chico.- ¿Eso le va decir al Presidente? ¿El país está mal? Uy, resulta muy útil para el país.

Ezequiel.- Ya cállate.

Chico.- ¿O si no qué cabrón?

Jonás.- Vámonos.

Chico.-Pinche *parcito* de inútiles... ¡pónganse a trabajar!

Jonás.- ¿No vas a hacer nada Jonás?

Ezequiel.- Vámonos.

### ***Salen de la oficina.***

Ezequiel.- ¿No harás nada Jonás?

Jonás.- ¿Qué pretendes que haga?

Jonás.- Me lo imaginaba.

Ezequiel.- ¿Y ahora qué hice?

Jonás.-No me hables... pinche miedoso.

Ezequiel.- ¿Crees que soy un miedoso?

Jonás.- Reaccionas como tal. ¿Qué quieres que piense?

***Ezequiel regresa a la oficina.***

Chico.- ¿Qué se te perdió?

Ezequiel.- ¿Cuál es la oficina del diputado?

Chico.- El pasillo al fondo.

***Ezequiel da un sonoro zape a Chico.***

Ezequiel.- No te muevas de tu asiento pendejo.

***Ezequiel camina decidido a la oficina.***

Chico.- ¡Hey!, deténganlo... ¡Seguridad! ¡Seguridad!

Jonás.- Corre Jonás... ¡Corre!

**ESCENA VIII.**

**Derrumbes.**

Niño.- El triunfo vuelve locos a todos. Todos me tratan distinto...

Mis padres me han hecho repetir mi poema frente a todos mis familiares.

Yo lo hago. Pero la verdad es que ya me aburre.

Termino, y mi padre dice: ¡Pero lo hubieran visto ese día!

Repite mecánicamente. El poema me tiene muy aburrido.

México creo en ti.

Méjico creo en ti.

Así me saludan todos, e imitan los movimientos de mis manos. Solo hay una parte que me gusta.

“la envoltura de un dolor callado”

Las personas creen que los niños no nos damos cuenta de las cosas.

Pero me doy cuenta de todo.

Me están usando.

Mi papá quiere que gane este concurso, porque quiere conocer al presidente.

Madre.- Necesita un favor especial.

Padre.- Mi hermano está en la cárcel.

Madre.- Mató a dos personas... Involuntariamente.

Niño.- No sé qué es exactamente eso. Y mi madre llora, siempre llora.

Madre.- Necesitamos el perdón presidencial.

Padre.- Se dice Indulto. Le pediremos el indulto presidencial. Cuando estés frente a él, le darás este documento.

El Presidente es el único que puede perdonar a mi tío.

Estoy a punto de mi participación.

Las semifinales. Solo escogerán a uno.

Y solo yo puedo salvar a mi tío.

Y otra vez la misma sensación.

No sé qué pasó la última vez.

¿Y si no lloro esta vez?

A la gente le encanta ver a los niños llorar.

Y yo no sé cómo hacerlo.

Mi padre está dispuesto a todo.

Le he visto dar dinero a los jurados.

Invitarlos a la casa y emborracharse con ellos.

Es mi turno.

Padre.- ¿Listo chaparro?

Niño.- No, digo... sí.

Padre.- Muy bien... ve y enchina nuestra piel.

Niño.- No puedo hacerlo.

Padre.- ¿Qué?

Niño.- No quiero salir.

Padre.- Anda camina.

Niño.- No... no puedo papá. Diles que paso al último.

Padre.- Te van a descalificar. ¡Pasa ya!

Niño.- No puedo.

Padre.- ¿Por qué?

Niño.- ¡Me voy a equivocar!

***El padre da una cachetada al niño.***

Padre.- ¡Camina y di tu pinche poema!

Niño.- Me arde el rostro, mi padre golpea un muro. Lloro.

Estoy listo.

Siento calientito en mis piernas...

Pipí.

Mi padre golpea un muro.

Mi madre llora, pero siempre llora.

Alguien me toma de la mano y me lleva hasta el estrado.

El cierre de mi pantalón, desabrochado

Mis ojos siguen llorando.

He olvidado el poema... solo recuerdo una parte.

*si yo conozco el dolor es por tus lágrimas  
que están en mí aprendiendo a ser lloradas.*

*México, creo en ti,*

Aquí estoy solo frente al estrado.

Silencio.

Alguien tose por allá.

Voy a fallar

Voy a fallar.

Un juez no me quita la vista de encima.

Silencio.

Llevo un tiempo en silencio.

Subo el cierre de mi pantalón.

Los niños rien.

Un maestro entra gritando.

“¡Están atacando a los gringos! ¡bombas en Nueva york!”

Todos salen corriendo al televisor más cercano

Menos yo. Que quedo solo.

Mi padre me mira.

Pienso en mi tío.

Y yo siento que me derrumbo

Como esas torres enormes que miraría después.

### **ESCENA IX.**

**Un pino.**

***Ezequiel empuja la silla de rueda de su abuelo, Jonás.***

Jonás.- Qué buenos madrazos te dieron.

Ezequiel.- ¿Quieres callarte?

Jonás.- Pero les diste batalla a eso policías.

Ezequiel.- ¿De verdad?

Jonás.- No.

Ezequiel.- Déjame en paz... deja de reírte.

Jonás.- Pateaste esa puerta como en las películas... Nomás que en las películas se abren.

Ezequiel.-...

Jonás.- ¿Quieres oír una historia?

Ezequiel.- No. Cállate.

Jonás.- Cuando eras un niño plantamos un árbol en un llano... Yo quitaba tierra con una pequeña pala y tú esperabas con el árbol en tus manos ¿Ya, abuelito? ¿Ya? ¿Ya? ¿Ya, abuelito?

Ezequiel.- No me acuerdo.

Jonás.- Yo sí. Dejamos un pino bien plantado. Con buena tierra, todo listo para desarrollar buena raíz. Mi idea era que años después, tú y yo lo veríamos... ¿Sabes qué fue de ese árbol?

Ezequiel.- Una tragedia, seguro.

Jonás.- Enterrado. debajo de un centro comercial. Regresé y donde pensaba ver el triunfo de un buen deseo... encontré una loza cemento.

Ezequiel.- Y quieres que yo adivine la metáfora.

Jonás.- Yo soy ese árbol.

Ezequiel.- No lo eres. Llegamos. Es Aquí: Los Pinos, la casa del presidente.

Jonás.- Pues no sé tú, pero yo nunca había estado tan cerca del presidente. Estamos a ¿Cuánto calculas? ¿500 metros?

Ezequiel.- ¿Cómo piensas entrar?

Jonás.- Tocar y preguntar si está.

Ezequiel.- ¿Qué fácil no?

Jonás.- Pues sí.

Soldado.- ¿Están perdidos?

Ezequiel.- Buenas tardes general. Verá, mi abuelo...

Jonás.- Queremos ver al presidente.

Soldado.- El siguiente acto público es el 15 de septiembre, pero será en Palacio Nacional. Ahí pueden verlo.

Jonás.- Dígale que lo busca Jonás Nieto Velarde.

Soldado.- No puedo dejarlo pasar.

Ezequiel.- ¿Puedo hablar con usted un segundo? A solas.

Soldado.- No. Y por favor retírense.

...

Soldado 2.- ¿Qué querían esos dos?

Soldado 1.- Hablar con el “preciso”. Hazme el chingado favor.

Soldado 2.- Llega cada loco aquí.

Soldado 1.- Uy, si te contara.

Soldado 2.- A ver, échamelos.

Soldado 1.- ¿Para qué?

Soldado 2.- Sígueme la corriente. ¡Hey, señores!

**Regresan Abuelo y Nieto.**

Soldado 2.- ¿Quieren ver al presidente?

Jonás.- Sí.

Soldado 2.- Tuvieron suerte. Le cancelaron una cita. Vamos a ver si los recibe.

Jonás.- ¿De verdad?

Soldado 2.- Un golpe de suerte. ¿Quién de los dos quiere hablar con él?

Jonás.- Yo.

Soldado 1.- El presidente le recibirá una llamada telefónica.

Jonás.- Quiero hablar personalmente.

Soldado 2.- Es esto o nada.

Soldado 1.- Es el presidente. Ni modo que decirle que no...

Jonás.- Adelante.

Soldado 2.- (**Al teléfono**) Señor presidente de República Mexicana. Le habla aquí, el Cabo San Lucas. Está frente a mí el señor Jonás Nieto. Se lo comunico... Sí, Sí. Todo tranquilo aquí en la base.

### ***Jonás recibe el teléfono.***

Jonás.- Sí, Bueno... Buenas tardes... Hola buenas tardes... Hola... No se escucha nada.

Soldado 1.- Señor... habla el General Anaya. A ver permítame... ¿Señor presidente? Sí, sí ya se lo paso.

Jonás.- Hola. Señor presidente, deseo entrevistarme con usted personalmente... bueno... ¿Me escucha?.. Sigue sin escucharse nada.

Soldado 2.- Señor Presidente.... No. Aquí sigue Don Jonás, mi supremo comandante. Lo comunico nuevamente.

Jonás.-... Hola...No lo escucho... Creo que debe haber un error en la señal...

Soldado 2.- A ver. Sí señor, le digo que aquí están. Ok, señor, ok señor... les manda saluditos.

Jonás.- Déjeme intentar por última vez.... Sí... ahora sí lo escucho. Ah sí, que les diga ¿Qué? Con gusto...Que si van a chingar, se vayan de puntitas ¡a chingar a su madre!

***Jonás lanza el teléfono. Los soldados rien.***

Soldado 1.- ¡Ya te jodió el teléfono!

Ezequiel.- Esto no se va quedar así.

Soldado 2.- ¿Nos van reportar?

Soldado.- ¡Ve a acusarnos con el Presidente!

Jonás.- Yo no soy su pendejo.

***Jonás se levanta de su silla y trata de golpear a uno de los soldados. Va al suelo. Ezequiel torpemente intenta pelear contra los soldados. Jonás abuelo toma una de las piernas del soldado y lo hace caer. Al caer una de sus armas se activa. Y suelta un disparo. Otro soldado de mayor rango entra con la pistola desenfundada.***

General.- Todos quietos. ¿Qué sucede aquí teniente?

Soldado 1.- Nada señor un accidente laboral.

Ezequiel.- Estos pende/

General.- ¡A callar señor!

Jonás.- Permiso para hablar, General.

General.- Levanten al viejo.

Jonás.- General. Necesito hablar con el Presidente.

Ezequiel.- ¿Qué dice?

Soldado 1.- Ya se van, General.

General.- ¡Silencio!

Jonás.- Solo 10 minutos, es importante.

General.- Abuelo, con todo respeto. Usted sabe que es imposible.

Jonás.- No me iré de aquí hasta que...

Ezequiel.- ¿De verdad pretendes seguir?

Jonás.- Sí.

Ezequiel.- ¡Ese disparo pudo haber matado a cualquiera de los dos! ¡Somos patéticos! ¡A nadie le importa que le tengas que decir!

Jonás.- Hiciste una promesa.

Ezequiel.- ¡Y por eso estoy aquí abuelo! Pero es una estupidez. ¡Y más estúpido soy por seguirte !

Jonás.- ¡Quiero hablar personalmente con el presidente!

Soldado.- ¿Ahora me entiende?

General.- Silencio cabrones... Señor. Respeto su... intento... pero usted no representa a nadie.... Mire, el próximo mes, habrá una reunión pública con personas de la tercera edad, venga es día... sé que les dan tamalitos y toda la cosa.

Jonás.- ¡Usted tampoco entiende! ¡Quiero ver al presidente! Quiero...

***Jonás se lleva la mano al corazón. Se desvanece...***

## **ESCENA X.**

### **Peccata Minuta.**

#### **Oficina de Sebastián Walls.**

Sebastián Walls.- ¡¿Por qué carajos no me dijeron como se saluda al pinche chino ese?!

Asesor 2.- ¿Se refiere a Dalai Lama señor?

Asesor 1.- Se, se lo dijimos.

Sebastián Walls.- ¡No soy un imbécil!

Asesor 2.- Está documentado Señor...

Sebastián Walls.- Ah, el pendejo soy yo.

Asesor 2.- Este...

Sebastián Walls.- Ya valiste madre.

***Sebastián Walls intenta golpear al asesor los demás se lo impiden. Se arma una trifulca. Sebastián empuja al asesor cae y ambos caen sobre un sillón, uno encima del otro. Se enciende una pantalla enorme. Son los hombres en la sombra sentados, visten ropa con motivos playeros.***

2.- No te conocía esos gustos...

3.- Mírame a los ojos Sebastián ¿Le faltaste a Dalai Lama?

Sebastián.- Fue un error protocolario, ya me disculpé.

3.- ¿Por qué crees que le dicen Su santidad?

1.- Le diste palmaditas en la espalda... ¿Sabes cuantos empresarios veneran a ese señor?

3.- ¿Qué vamos a hacer contigo Sebastián?

Sebastián.-Estoy trabajando en eso.

4.- Estoy trabajando en eso...Escucha bien pequeño estúpido, ya te hemos soportado muchas equivocaciones... Tienes tres días para realizar un acto que genere simpatías... No me importa si tienes que bailar en un programa de televisión, no me importa si tenemos que borrar del mapa a tu esposa. Si le da cáncer a tu hija...No me importa. Pero quiero que al cabo de tres días. La gente hable bien de ti.

1.- Has populismo Sebastián, nunca falla.

2.- Atrapa al chupacabras, eso sería súper chingón... bromeo eh, no me vayas a creer.

4.- Tres días. Y más vale que sea bueno. De lo contrario...No te desapareceremos querido... no. Te haremos renunciar, haremos que maldigas el día que te paraste frente a nosotros a pedir ayuda... Yo no soporto perder... haz que respeten la silla.

1.- Ya oíste Sebastián. 3 días.

### ***Se apaga la pantalla.***

Asesor 1.- ¿Qué haremos?

Sebastián Walls.- Traigan a Braulio Ortiz.

Asesor.- No estoy seguro que acepte.

Sebastián Walls.- ...

Asesor 2.- En seguida señor.

## **ESCENA XI.**

### **Cuarto poder.**

**Un hospital.**

**Jonás.**- ...Un joven descalzo y sin camisa... parado sobre sus dos piernas, como un árbol. Tiene una pistola y apunta...apunta a algo... algo a lo que nunca disparó.

Ezequiel.- Deja de pensar en eso.

**Jonás.**- La barbarie frente a sus ojos y...

Ezequiel.- ... Mis papás ya vienen en camino.

Jonás.- No disparó... no disparó.

Ezequiel.- Descansa.

**Entra Braulio Ortiz.**

Braulio Ortiz.- ¡Me van a dar el pulitzer por ustedes!

Jonás.- ¿Quién es usted?

Braulio Ortiz.- Un enamorado de las causas perdidas... Ustedes son maravillosos... Dos hombres pequeños que quieren hablar con presidente. Dos tipos simples... abuelo y nieto... y aquí es dónde viene la belleza: Los dos son ciegos.

Jonás.- Pero...

Braulio Ortiz.- Shhh. Escucha...Un ciego guiando otro ciego en silla de ruedas. Una generación olvidada, y otra que no sabe qué hacer. Los dos en un viaje ciego e imposible buscando a la máxima autoridad de este país: Un principe idiota. Dos ciegos con un mensaje del pueblo buscando a un rey... es poético.

Ezequiel.- No estamos ciegos. Una, y dos...

Braulio Ortiz.- ¡Hagamos una gran historia! hagamos que tu viejo cumpla su última voluntad. Míralo. ¿Qué tienes en la venas?

Ezequiel.- No voy a exponer más a mi abuelo.

Jonás.- Yo estoy bien.

Ezequiel.- No estás bien...

Braulio Ortiz.- ¿Usted qué dice abuelo?

Jonás.- Lo escucho.

Braulio Ortiz.- Nunca los corderos han vencido a un lobo. Ustedes lo harán. Se trata de jugar en sus terrenos. La mentira, o la verdad sazonada, como usted prefiera verlo...Mira, la verdad es absurda previsible aburrida, a la gente hay que mantenerla entretenida con medias verdades... les encanta jugar a los detectives...déjenme ayudarlos. Yo los llevará con el presidente.

Jonás.- ¿Por qué nos ayudas?

Braulio Ortiz.- Es personal.

Ezequiel.- Mi abuelo jamás aceptará un juego así.

Braulio Ortiz.- Buen viaje de regreso entonces...

Ezequiel.- Así será.

Jonás.- Espera muchacho.

Braulio Ortiz. - A sus órdenes.

Jonás.- ¿Y en su jueguito solo hay corderos y lobos?

**Suena el móvil de Braulio.**

Jonás.- ¿No va a contestar?... debe ser su manada.

## **ESCENA XII.**

### **Suave patria.**

***El presidente ebrio, hace aviones de papel y los lanza.***

Sebastián Walls.- Tengo toda la mañana tratando de recordar el poema de López Velarde. Gracias por venir.

Braulio.- No vine, me trajeron.

Sebastián Walls.- ¿Te acuerdas cómo iniciaba?

Braulio.- Los mandaste armados.

Sebastián.- *Yo que solo canté de la exquisita, partitura del íntimo decoro...*

Braulio.- No voy ayudarte esta vez..

### ***Sebastián:***

*Diré con una épica sordina:*

*la Patria es impecable y diamantina.*

Vas, tu turno:

### ***Braulio.-***

Suave Patria: permite que te envuelva  
en la más honda música de selva  
con que me modelaste por entero  
al golpe cadencioso de las hachas...

**Ambos:**

entre risas y gritos de muchachas  
y pájaros de oficio carpintero.

Sebastián.- De niño pensaba que México era un rancho enorme. Hoy no sé qué es, ni de quién es... ¿A qué horas cambio esto?

Braulio.- Siempre. Siempre cambiamos Sebastián.

Sebastián.- Pidieron mi cabeza... No sé si salga de esta. ¿Y cómo hacerlo con una campaña de desprecio constante? Al pueblo se entretiene buscándome defectos. Solo soy un reflejo de ellos.... anda, dime ¿cómo puedo agradarles? ... yo era simpático... la pinche prole me odia.

Braulio.- Por decir lo menos.

Sebastián.- Resuelvelo... Tú el gran rescatador del presidente tonto.

Braulio.- No digas eso.

Sebastián.- ¡Otro whisky! Braulio, No tengo aliados en este pinche lugar... me han traicionado. Uno a uno. Estoy solo. Ya no existen los amigos leales... como tú.

Braulio.- Me humillaste.

Sebastián.- Braulio... no me digas eso. No fue personal. Parece que no me conoces. Debo cuidar la figura presidencial y tú le faltaste el respeto a mi envergadura... Yo solo reaccioné como si, como Robert de Niro defiende a sus personajes ¿A poco me creíste?... Tengo el trabajo más difícil del país y me atrevería a decir del mundo con todo esa pinche bola de ignorantes que me toca gobernar. Yo sería un extraordinario presidente Suizo, por ejemplo. Allá no hay que resolver.

Braulio.- Ya hay gente frotándose las manos con tu caída.

Sebastián.- ¡No soportarían ni un día en esa silla! Dicen que estoy vendiendo el país. Este pedazo de tierra lleva siglos rematándose... Dudo que este país alcance para la ambición tantos. Esos dinosaurios quieren aplastarme...

Braulio.- ¿Sabes por qué te equivocas en tus discursos?

Sebastián.- Porque soy disléxico...

Braulio.- Porque no crees un carajo de lo que está escrito... Al menos tu inconsciente es más ético que tú.

Sebastián.- Eres muy amable, pero no. No, no, no. Soy un cabrón, eso hay que asumirlo... Solo necesito un gran discurso. Una frase que nadie olvide, "defenderé el peso como un perro"... algo así ... El único puente entre la prole y yo, son las palabras ¿Comprendes? Si encontráramos las palabras correctas, si diéramos en el corazón melodramático del mexicano... escribe mi "I have a Dream" mi "Derribe ese muro" algo chingón.

Braulio.- Las palabras deben venir acompañadas por acciones... Tendrás que resolverlo solo.

Sebastián.- ¿Quéquieres obtener?

Braulio.- ...

Sebastián.- Te conozco desde niño. Somos iguales. Quisiera ofrecerte algo más... pero solo tengo dinero... Te daría mi honor, pero ya está en tus manos... pide lo que quieras, pero sácame de aquí... Tú me necesitas... yo te necesito. Pide querido amigo. Mis manos están prestas para dar.

Braulio.- Lo quiero firmado.

Sebastián.- Los hombres de nuestra altura solo estrechan la mano.

Braulio.- ¿Qué tiene esa mano además de lodo?

Sebastián.- Mi amistad.

### **ESCENA XIII.**

**La justicia es ciega.**

***Un cuarto de hotel.***

***Jonás y Ezequiel usan gafas negras. Jonás está en silla de ruedas y a su lado Ezequiel, con un bastón. Varias cámaras los apuntan.***

Reportero.- Los sueños son una fuente inagotable de inspiración. ¿Quiénes son estos dos hombres? Dos Hombres, que son inspiración para miles de mexicanos. Hombres que de la noche a la mañana se han convertido en el hashtag más famoso de los últimos años : #quierohablarconelpresidente. Ellos Ezequiel y Jonás: Dos valientes ciegos que salieron de su pequeña provincia, sin dinero en los bolsillos. Pero con un sueño: Entrevistarse con el presidente. El presidente de la república: Sebastián Walls.

Muy buenas tardes sé que están cansados... pero antes que nada ¿Qué buscan?

Jonás.- Buenas tardes.

Ezequiel.- Buenos días.

Reportero.- ¿Qué buscan?

Ezequiel.- Este... pues básicamente, como hemos dicho a otros medios, hablar con el presidente.

Jonás.- ¿Dónde está? ¿Hijo, me podrías decir hacia qué cámara hablar?

Ezequiel.- No sé abuelo querido, soy ciego igual que usted.

Jonás.- Cierto, cierto... Pues verá, usted que puede... básicamente... necesito hablar con el presidente.

Reportero.- ¿Cuál es el mensaje para el presidente?

Jonás.- Oh, que la chingada, otra vez la misma pregunta.

Ezequiel.- Abuelo, el señor solo hace su trabajo.

Jonás.- Pues que la hagan bien... no puede ser que todos pregunten lo mismo.

Reportero.- ¿Y qué dice la voz más joven?

Ezequiel.- No lo sé... Yo solo soy los pasos de mi viejo.

Reportero.- Ellos son. Aquí los tiene, Jonás y Ezequiel. Dos hombres, dos hombres cómo usted y cómo yo, sienten. Esperemos que el presidente de la república. Nuestro presidente. Tenga un tiempo en su apretadísima agenda, para nosotros: Sus gobernados.... Y usted piénselo: si pudiera ¿Qué le diría al presidente?

Reportero.- Corte.

Abuelo, una disculpa... me imagino que debe ser cansado para usted.

Ezequiel.- Disculpas recibidas hijo.

Reportero.- Ha sido un verdadero honor conocerlos. Si llegan a él. ¿Le puedo pedir un favor. Pero dígale... y esto es muy personal señor. Dígale... que la verdad no es negociable. Que nos dejen hacer periodismo.

Jonás.- Nosotros le damos su recado.

Reportero.- La gente en la calle los ama. Nos ha puesto pensar a todos, sobre nuestra imaginaria cita con el presidente.

Jonás.- ¿Y usted que le diría?

Reportero.- Abuelo. Yo solo le mentaría la madre... con eso me daría por bien servido.

Jonás.- ¿Y qué utilidad tendría?

**Entra Braulio Ortiz.**

Braulio.- Gracias hermano, ya fue suficiente... los hombres necesitan descansar.

Reportero.- Yo te conozco.

Braulio.- No creo. Hasta luego

Reportero.- De la política...

Braulio.- No, me estás confundiendo.

Reportero.- Claro que no. Tú eres Braulio Ortiz, uno de sus asesores. No mames. Esto es número armado de gobernación.

Braulio.- Ya te dije que no.

Reportero.- Pues claro, ya decía yo que era mucha promoción.

Ezequiel.- Oiga, nosotros somos auténticos eh.

Jonás.- ¿Qué tienes que ver con el Presidente Braulio?

Braulio.- Fui su asesor... pero quiero dejar en claro algo, ellos no tienen nada que ver.... Y los apoyo porque creo en su misión.

Reportero.- *Ahí se ven.* Pinches farsantes.

Jonás.- ¡Yo no soy ningún farsante! Y estas gafas de estúpido ciego se van a la chingada.

Reportero.- Mire, que belleza. Tampoco son ciegos.

Ezequiel.- Pero yo puedo explicarle.

Reportero.- Explíquenle a su puta madre farsante.

Jonás.- No es necesario que putee tanto.

Reportero.- A la mierda.

Braulio.- Vamos a calmarnos.

Ezequiel.- Usted no nos conoce.

Reportero.- Nos estamos devorando los unos a los otros.

Ezequiel.- Escúchame. Dame un minuto,

¿Quieres la verdad?

Me encabrona que en este país todo deba estar envuelto en una mentira... Este hombre es mi abuelo. Y no está ciego... no estamos ciegos... Y su corazón a penas le da para estar aquí... y es el ser más obstinado que conozco... Más ético, más honrado... Pero tiene una misión... a sus 72 años tiene una misión. Y yo lo sigo... porque yo no tengo una. Porque, hacía mucho tiempo que no me levantaba emocionado... Porque a mis 21 años ya no creo en nada, ni en nadie... pero él sí. Él sí... él cree que no todo está perdido... No tengo una puta idea que le quiere decir. Pero será algo muy importante... seguro que vale la pena. Te pido nos ayudes... después tendrás la exclusiva si quieres... pero estamos cerca... permítenos terminar lo que comenzamos.

Reportero.-... ¿Qué haría usted abuelo?

Jonás.- Haga lo que considere. Tampoco quiero que me recuerden como un mentiroso. ... Yo solo quiero hablar con el Presidente.

Reportero.-... Con permiso.

Braulio.- La puta madre.

Ezequiel.- ¿Qué vamos a hacer?

Braulio.- Tendré que hacer unas llamadas.

Ezequiel.- ¿De qué lado estás Braulio?

Braulio.- Van a tener su entrevista con el presidente...

Ezequiel.- ¿De qué lado estás?

Braulio.- Siempre estaré a favor de las causas perdidas... Nos vemos mañana.

Jonás.- Tranquilo, todo estará bien.

Ezequiel.- ¿Necesitas algo?

Jonás.- Estoy cansado... Ezequiel, ven dame un abrazo... Escúchame: Yo no sé qué vaya a pasar, mañana. Pero ha sido un buen viaje... Te agradezco... de corazón, te agradezco mucho creer en este viejo. Eres una buena persona, mantente así. Aunque sientas que nadie cree en el honor, ni en las palabras... ¿Te acuerdas del joven de mi historia, el de la pistola? y para mí tú ya has disparado la bala... Y quiero decirte algo más... Realiza acciones que te hagan sentir honorable, aunque el país se caiga pedazos... no necesitas nada más. Anda, sonrie. Mañana será un pinche día poca madre.

Ezequiel.- Abuelo, yo...

Jonás.- Shhh. Guarda eso en tu corazón. Hay que saber cuándo callar.

## **ESCENA XIV.**

### **Una sencilla misión.**

Niño.- La mañana que cayeron las torres gemelas se suspendió el concurso.

Alguien tuvo la brillante idea que todos fuéramos ganadores.

“Ya que el mundo estaba dividido, al menos nosotros estaríamos juntos.”

Todos aplaudieron la idea.

Hoy es el día.

Todos van pegados a las ventanillas. Viendo los pinos.

Yo haría lo mismo, pero no puedo soltar el sobre

Es este documento, llevas la vida de tu tío.

Palabras textuales de mi madre.

He vigilado el sobre, todo el viaje para que no tenga arrugas.

No he dormido por miedo a que le pase algo.

Mi misión es sencilla.

Entregarla al presidente, y decirle:

*Mi tío está en la cárcel.*

*Es inocente. Soy un niño pidiendo justicia.*

*En nombre de mi honorable familia le pedimos el indulto presidencial.*

Son solo tres líneas.

Impossible fallar.

Hay cientos de niños en ese salón.

Y muy lejos de nosotros una mesa principal.

Esa sí con manteles bonitos.

Ahí estará el presidente, me dice uno de los maestros.

Unos amables meseros reparten tamales y atole.

De nada sirvió los intentos de la abuela por enseñarme a comer con los 5 tenedores.

Entra el presidente. Todos de pie...

como en Misa.

Sigan sentado. Nos dice,

o eso imagino porque está muy lejos de mí.

Levanta su atole, y nos invita a brindar con él.

Yo intento tomar el vaso,

Se me resbala de las manos.

Cae justo encima del sobre sellado.

Trato de limpiarlo con mi camisa blanca.

Un desastre.

El presidente baja de su mesa y camina hacia nosotros

uno por uno, saluda de mano a los otros niños.

Yo no puedo entregarle el sobre así.

Corro al baño.

Son cientos de niños antes que sea mi turno, seguro llegaré a tiempo.

Le hecho agua al sobre. Es peor.

Trato de secarlo con un poco de papel sanitario.

Está seco pero manchado, corro a mi lugar...

Demasiado tarde

El presidente ya pasó por mi lugar.

Te lo perdiste, me dice el niño de al lado.

¡Lo salude con esta mano!

Me muestra con orgullo su mano derecha.

El presidente no regresa a su lugar.

Se dirige a la puerta.

se despide levantando los brazos y se da un abrazo fuerte.

Yo miro el sobre.

El sobre que nunca entregué.

¡Señor presidente! Le grito.

Pero no me escucha. Mi voz se pierde entre los gritos de todos.

¡Señor presidente!

Lo veo desaparecer entre hombres de traje..

Nunca les dije a mis papás.

“Lo leyó y dijo que nos llamaría”. Les dije.

Poco después alguien mató a mi tío en la cárcel.

Mi padre desde ese día se convirtió en un hombre triste.

Mucho tiempo me eché la culpa.

Fue entonces que llegó el abuelo Jonás a la casa,

Para dar ánimos a mi padre.

Solo él sabe que nunca entregué sobre.

Me miró fijamente y respondió con un abrazo.

## **ESCENA XV.**

### **Despertar.**

#### ***Ezequiel intenta despertar a Jonás***

Ezequiel.- Despierta Jonás. No tardan en llegar por nosotros...Abuelito. Es hora... abuelo.... Abuelo...

#### ***Revisa los signos vitales de Jonás. Nada. Jonás está muerto.***

Ezequiel.- No, no... no... No me hagas esto viejo cabrón. ¡Despierta! ¿Para qué fue todo esto? Despierta Jonás.

#### ***Ezequiel mueve insistentemente al abuelo. Nada.***

#### ***Entra Braulio.***

Braulio.- Hoy es el gran día... hay un chingo de periodistas allá afuera. Les pido no respondas nada.... ¿Por qué no está listo tu abuelo?

Ezequiel.- ...

Braulio.- No mames qué se murió. Puta madre.

Ezequiel.- ¿Qué haces?

Braulio.- Hablándole a urgencias.

Ezequiel.- Está muerto.

Braulio.- Pero...

Ezequiel.- ¡Está muerto carajo!

Braulio.- ¿Y qué hago? ¿Suspendo todo?

Ezequiel.- ...Voy a terminar lo que comenzó.

Braulio.- ¿Irás con el presidente?

Ezequiel.- Sí. Diré que... mi abuelo se sintió mal, pero que llevo su mensaje... todos entenderán.

Braulio.- No irás.

Ezequiel.- No, pero es lo que hubiera querido Jonás.

Braulio.- ¡No es lo que la gente espera!

Ezequiel.-

La puerta se abre:

Cientos de flashes nos dan en la cara.

Gente me rodea y habla.

Hablan, nadie escucha, todos hablan.

¿Qué le habría dicho mi abuelo al presidente?

¿Qué le habría dicho?

No es tiempo de lágrimas.

Él ya no está ahí.

No es tiempo de lágrimas.

## **ESCENA XV.**

### **Un mensaje para el Presidente.**

Asesor 1.- Bienvenido a la Residencia Oficial de los Pinos.

Asesor 2.- ¿Cómo está?

Asesor 3.- ¿Qué le ofrezco para tomar?

Asesor 2.- Le recomendamos moderar el lenguaje, sin embargo usted puede hablar con soltura.

Asesor 1.- Por su seguridad, es importante que esté siempre 1 metro de distancia del presidente.

Ezequiel.- No le aseguro nada... dada mi condición.

Asesor 1.- Comprendemos. Pero aun así. Insistimos.

Asesor 3.- ¿Es su primera vez con el presidente?

Ezequiel.- No... Perdón. Sí claro.

Asesor 1.- Nos habían dicho que eran dos personas.

Ezequiel.- Somos dos, pero solo hablaré yo.

### **Entra Braulio Ortiz.**

Braulio.- Déjennos solo... Mira, aquí debemos ser muy cuidadosos. ¿Qué le vas a decir exactamente al Presidente dímelo?

Ezequiel.- No lo sé.

Braulio.- ¿Cómo?

Ezequiel.- No lo sé aún... El viejo jamás me contó.

Braulio.-... No digas que falleció... indirectamente la sociedad puede culpar al Presidente.

Jonás.- ¿?

Asesor 1.- Braulio, ya todas las cámaras están en su sitio.

Braulio.- Yo soy tu único aliado aquí... ¿Comprendes lo que trato de decirte?

Jonás.- No entiendo.

Asesor 2.- Solo los esperan a ustedes.

Braulio.- No trates de vestirte de héroe. Eres un cordero, no un lobo.

***Entra el Presidente. Ni siquiera mira a Jonás.***

Asesor 1.- Pase por aquí.

Asesor 2.- Venga, señor Jonás yo lo ayudo... sientese aquí.

***Se sienta en un sillón cada uno. Los reflectores sorprenden a Ezequiel e inconscientemente se cubre los ojos.***

Presidente.- Buenas tardes Jonás.

Ezequiel.- ... Me llamo...

Presidente.- ¿Sí?

Ezequiel.- No, nada.

Presidente.- Tranquilo. Vamos a platicar, hable usted con confianza. Ya están haciendo los arreglos funerarios para su abuelo... Lo siento mucho. Pero usted está aquí para hacer valer su voz, y yo lo escucharé, con mucha atención.

Ezequiel.- ...

Presidente.- Es mi deber como presidente conocer sus problemas.

Braulio.- (*Al presidente*) Bien hecho. Háblale como si le hablaras al país.

Asesor 1.- Bien. Vamos en vivo.

Asesor 2.- 5, 4, 3, 1.

Presidente.- Mexicanos... mexicanas... Hoy es un día espe/

Ezequiel.- *Comienza a hablar, sonríe a la cámara... y nuevamente está ahí el terror... el miedo que me congela antes de lograr algo.*

*No puedo hablar.*

*Una lágrima cruza mi rostro...*

*... es quizá el mismo miedo que sintió el joven del cuento del abuelo.*

*Estoy apuntando... Mis ideas.*

*¿Qué pasará después?*

*¿Qué pasará después de disparar la primera palabra?*

*¿Qué pasa si fallo?*

*¿Qué pasa si ninguna palabra sirve?*

*¿Será un acto de cobardía fallar dos veces?*

*No sería un cobarde, sería un estúpido*

*Y si lo que tengo que decir, ya lo han dicho antes.*

*Y si solo digo obviedades.*

*Y si no tengo nada realmente importante qué decir.*

*Y me convierto en un discurso que se va a perder en el tiempo.*

*¿Qué sentido tiene hablar?*

*¿Y si una palabra, se hiciera una bala?*

*¿Y si una palabra da en el blanco?*

*Si una palabra de las cientos que diré, al menos una valiera la pena?*

Presidente.- *¿Me escuchó?*

Ezequiel.- No.

Presidente.- Es su turno de hablar entonces...

Ezequiel.- ...

Presidente.- *¿Quiere agua?*

Ezequiel.- *¿Quién es la persona que está detrás del presidente?*

Presidente.- No entiendo su pregunta.

Ezequiel.- Quisiera decirle algo importante.

Algo que le importara.

Que valiera la pena.

Pero la figura que usted representa es como un muro... una pared, que no me permite comunicarme.

El problema está en qué usted representa un sistema, un sistema corrupto y que parece no importarle.

*¿Tiene el deseo de cambiar algo?*

Presidente.- Entiendo tu preocupación y entiendo qué es la de mucho mexicanos...

Ezequiel.- Usted solo dice palabras huecas... ¿Puede hablar sin decir mentiras?

*Una bala.*

Presidente.- ....

Ezequiel.- ¿Puede hablar sin decir mentiras? ¿Al menos quisiera intentarlo?

Braulio.- Vamos a cortar.

Ezequiel.- ¿Puede hablar sin decir mentiras?

Braulio.- ¡Corte!

Braulio.- Esto es inaceptable... Señor presidente me permite un segundo

Presidente.- ¿Esta es tu pinche ayuda?

Braulio.- Solo responde con calma... por favor.

Presidente,-¿Y ese pendejo quién se cree para hablarme así?

Asesor 1.- Estamos listos señor.

Braulio.- Sebastián: El tipo no está ciego.

Presidente.- ¿Y?

Braulio.- No está ciego.

Asesor 2.-Al aire en 3, 2, 1...

Sebastián.- Puedo hablar con verdad Jonás... ¿Pero usted puede hacerlo?  
¿Por qué viene aquí con ese cuento de la ceguera?

Ezequiel.- ...

Sebastián.- Quítese las gafas.

Ezequiel.- Puedo explicarlo.

Sebastián.- No es necesario... yo le tengo una pregunta a usted. ¿Qué haría en mi lugar? ¿Cree que podría hacerlo mejor que yo? Usted que tiene que mentir para llegar a los Pinos. Tuvo que crearse un historia, usted y su abuelo... ¿No le da pena utilizar a ese hombre que ha dado su vida por el país? Es decir, hoy usted me dice todo que todo está mal. Se le olvida que detrás de mí hubo 37 presidentes, que ustedes también deportivamente odiaron. Usted tuvo que mentir para llegar aquí, ¿eso lo hace un mal hombre? Responda ¿Eso lo hace un mal hombre?

Ezequiel.- No.

Sebastián.- ¿Por qué?

Ezequiel.- ¿Por qué?

Sebastián.- ...

Ezequiel.- Yo no soy el presidente.

Sebastián.- Exactamente... Así como usted se siente yo me siento todos los días. Todos los días tengo que responder preguntas incómodas, todos los días debo ser infalible. ¿Me comprende ahora?

Ezequiel.- ...

Sebastián.- Quiero que sepa usted y toda la audiencia, que estoy trabajando todos los días por mejorar, pero que es un trabajo extraordinariamente difícil.

Ezequiel.- ¿Por qué quiso ser presidente?

Sebastián.- Para servir a mi país. Para hacer de este país el mejor lugar.

Ezequiel.- ¿Qué tanto poder tiene Presidente?

Sebastián.- Prefiero pensar en facultades.

Ezequiel.- ¿A quién sirve usted?

Sebastián.- Al pueblo de México.

Ezequiel.- Responde como un manual...Usted y yo no tenemos nada en común. Yo soy el pueblo de México. Y usted, no me conoce. Tiene datos de mí, pero no conoce. Vea mis zapatos y los suyos. Usted tiene más en común con sus enemigos, esos que quieren verlo caer... No tenemos nada en común. Pero... le diré algo más... lo que yo hago, no le afecta a usted. Y todo lo que usted hace me afecta.

Sebastián.- pero quiero que sepa de corazón, que el gobierno de la república...

Ezequiel.- *He inicia un largo discurso, move las manos y sonríe.*

*No hay nada aquí que pueda cambiar.*

*Nada aquí que quiera ser renovado.*

*Chico tiene razón, esto es un sistema.*

*Un sistema que se alimenta de la peor parte*

*De las personas que lo integran.*

**Sebastián.-** ¡Y yo te doy mi palabra que todos los días lucharé por este país!

Ezequiel.- *Y entonces viene los aplausos de los hipócritas.*

*Las sonrisas falsas.*

*La simulación y aquí todo sigue igual.*

Sebastián.- Ha sido un placer hablar contigo. ¿Está contento?

Ezequiel.- No.

Sebastián.-¿Qué es lo que su abuelo quería decirme?

Ezequiel.- Mi abuelo... Mi abuelo murió esta mañana. Murió creyendo que quizás este país puede mejorar. Que podemos encontrar soluciones dialogando. El ya no pudo conocer ese México. ¿Qué le respondería usted?

Sebastián.-...

Ezequiel.- Con permiso. Creo que es hora de irme.

Braulio.- Muy bien hecho Sebastián. Editaremos las mejores partes y ya está...

Ezequiel.- Aquí sigo.

Braulio.- Ah sí. ¿Tienes quién te lleve?

Ezequiel.- ...

Braulio.- Lamento mucho lo de tu abuelo.

Ezequiel.- Hay que saber cuando callar...

Braulio.- Como digas.

*Miro el set. ¿Qué es una mentira?*

*Una joven trapea el piso.*

*Me regala una sonrisa... como agradeciendo.*

*Salgo de ese lugar y el viento frío da en mi rostro.*

*Hermosos jardines frente a mis ojos.*

*Camino.*

*Al viejo le hubiera encantado ver esto.*

*Jardines llenos de estatuas de nuestros héroes.*

*Ahí está Hidalgo, Benito Juárez, Iturbide...*

*¿Qué pensaban sus contemporáneos de ellos?*

*¿Nuestro país es lo que es, solo por estos hombres?*

*¿Qué tanto importan nuestras acciones para este país?*

*Mis pasos me llevan al jardín principal.*

*Estatuas de tamaño real frente a mí.*

*Conozco esos rostros.*

*El camino me lleva frente a las estatuas de los presidentes,*

*Lázaro Cárdenas es el primero... hasta el actual... ahí están todos.*

*Cuento 12 hombres...*

*12 nombres.*

*12 piedras...*

*Que estarán ahí... siempre.*

*¿Cuánta injusticia hay sobre los hombros de esas figuras?*

*¿Cuántas muertes?*

*¿Sirvieron al país, o se han servido del él?*

*¿Estarán orgullosos de sus vidas?*

*O siempre encontraron pretextos para callar a la conciencia.*

*Ahí están inmortalizados.*

*12 hombres.*

*¿Quién será el mejor de todos ellos?*

*¿Quién será el peor?*

*¿Cómo llegaron ahí?*

*Sé que está pensando lo mismo que yo:*

*Que hablar con el Presidente o hablar con esa piedra*

*Hubiera tenido el mismo resultado.*

*sigo caminando.*

*Doy vuelta a la derecha, y veo un cedro.*

*Un árbol grande, hermoso.*

*Un árbol descubre a un hombre solo, sentado en una banca.*

*Observa con atención cómo juegan sus perros.*

*Es Sebastián Walls...*

*Nos miramos. Ambos guardamos silencio.*

*La mujer que trapea nos mira a lo lejos.*

*Me siento junto a él.*

*El viento sopla. El tiempo avanza.*

*Los perros juegan.*

*Y ambos guardamos silencio.*

## O S C U R O.

*“Dichosísimo aquel  
que corriendo por entre los escollos de la guerra,  
de la política y de las desgracias públicas,  
preserva su honor intacto”*

**Simón Bolívar**

20 de junio 2014/ Primer tratamiento.

17 de febrero 2015/ segundo tratamiento

5 de diciembre 2015/tercer tratamiento.

18 de diciembre 2017/ cuarto tratamiento